

ARTÍCULO

UNIVERSIDAD Y MULTICULTURALIDAD. UNA INTERPRETACIÓN TEÓRICA

MSc. Cándida Rosa Urquiza García, Universidad de Cienfuegos
Dr. Fernando Carlos Agüero Contreras, Universidad de Cienfuegos
faguero@ucf.edu.cu

RESUMEN

Se argumenta desde el punto de vista teórico los procesos de la diversidad y cruce cultural, que ha tenido desde los años noventa de la pasada centuria. El estudio se realiza en la residencia estudiantil de la Universidad de Cienfuegos al centro y sur de Cuba. El objetivo fue encontrar la significación cultural de la crisis económica en la estructura social y las influencias presencia de estudiantes extranjeros, así como de la globalización y los procesos que se desencadenan. La multiculturalidad se origina por causas internas y externas. Se analiza desde la teoría las implicaciones y exigencias de los proceso multiculturales en la universidad.

Palabras claves:

Universidad cubana, multiculturalidad, diversidad cultural.

ABSTRACT

Theoretical arguments are given to focus the cultural diversity so the crossing of culture that have been taking place at the Cuban universities since the nineties of the last century. The study was carried out in the university residence at Cienfuegos University on centre and south of Cuba. The objective was to find the cultural meaningfulness of the economic crises in the social structure and the influences of the foreigners students so the globalization and the process around it. The multiculturalism was caused not only by inner process but outer reasons too. From theoretical perspectives are analyzed the implications and requirements of the multicultural process at the university.

Key words:

Cuban university, multiculturalism, cultural diversity.

La residencia universitaria como escenario cultural.

El presente reporte tiene por objeto la multiculturalidad en la universidad y su objetivo es analizar esos factores en un escenario de los más complejos de la vida institucional, como es la residencia universitaria, para distinguir el cruce de culturas que tienen lugar en esta y explicar teóricamente las connotaciones sociológicas y antropológicas de estos procesos y sus implicaciones educativas. El análisis teórico que se presenta ha tenido por base un amplio trabajo de campo en las áreas de la residencia universitaria de la Universidad de Cienfuegos, al centro sur de Cuba y se han sustentados en entrevistas en profundidad, la observación, discusiones grupales, talleres, y cuestionarios.

Las residencias estudiantiles universitarias son las áreas que pertenecen a la Universidad, (pueden ubicarse dentro o fuera del recinto universitario) dan asiento a personas que desde diversas procedencias geográficas comúnmente arriban a ella para desarrollar estudios superiores. Toman particular connotación desde la etapa medieval aunque alcanzan una dimensión cultural más clara con el advenimiento del capitalismo. Sin embargo en el marco de esta propia sociedad se hizo evidente su naturaleza exclusiva para un reducido grupo de la sociedad. En los países subdesarrollados este fenómeno devino más traumático y el contenido clasista se hizo más transparente. Esta realidad mantiene toda su vigencia y alcance con lo que se corrobora que justamente en estos países solo una perspectiva socialista como la que ha encaminado Cuba, garantiza el cambio de la naturaleza socio clasista de las universidades, al posibilitar que hijos de trabajadores, campesinos y personas humildes accedan a la educación superior sin costo alguno. La crisis económica de los años noventa no obstante complejizó el panorama social y material de nuestras universidades, más no se renunció en el empeño.

El trabajo de la Universidad ha crecido cuantitativa y cualitativamente. El reconocimiento del sistema educativo cubano y la posición solidaria que ha caracterizado a la Revolución Cubana han facilitado que miles de estudiantes procedentes de diversos países subdesarrollados arriben a ellas con becas gratuitas y confiriéndoles igualdad de estatus y condiciones. La Universidad de Cienfuegos (1978) desde 1997 hasta el 2007 ha recibido a miles de estudiantes de más de 40 países en el pregrado y permanecen en ella numerosos alumnos que se han insertado con el resto de esos estudiantes cubanos en diferentes carreras. Esta circunstancia ha dado nuevas características a la residencia universitaria y ha acrecentado aunque no siempre se explicita debidamente la significación cultural de este espacio.

En las condiciones de Cuba a partir de 1959, en cualquiera de los niveles de la educación nunca las diferencias secundarias del ser humano (color de la piel, religión, procedencia clasista, o geográfica) tuvieron distinción pedagógica alguna. El principio de una "educación igual para todos" fue una realidad y un acierto de la política educativa. Ello siempre estuvo presente en las residencias estudiantiles de las universidades cubanas. Tales razones originaron cambios al nivel del curriculum de todo el sistema cuando surgen procesos de estratificación de las clases sociales por los impactos de la crisis económica y los efectos de las políticas de recuperación de la economía, se hizo evidente que una igualdad para todos, promovía un proceso de diferenciación en el interior de la escuela. Se comenzó a revelar en el discurso el término "alumnos en desventajas sociales" y en consecuencia se comienza a enfatizar una "educación para la diversidad" o la necesidad de promover una educación ecológica y ambientalista que recogiera y justipreciara todas las diferencias del alumnado, incluidas las sociales y culturales.

Estas realidades alcanzan un reflejo en las universidades en la medida en que se comienza a observar un "blanqueamiento" en referencia a una menor cuantía (por debajo del peso específico que representan en el contexto de la población del país) de personas negras y mestizas en las universidades y "una feminización de la educación superior" en tanto la inmediatez de las circunstancias económicas compulsaban más a los hombres a la búsqueda de alternativas de sobrevivencia, que a dedicarse a los estudios superiores (Área, 1995; Espina, et. al; 1999a; Espina et. al; 1999b). De esta manera un proceso diferenciador tomó presencia en el sistema de la educación superior cubana y con ello su reflejo en la residencia universitaria. Los cambios generados en la sociedad cubana entonces condujeron a redimensionar el significado e importancia de las localidades y los espacio comunitarios, llegándose a plantear que si la cultura cubana desde la perspectiva étnica era bastante homogénea en el orden social era muy diversa (Guanche, 1999).

El choque cultural entendido en esta perspectiva como los conflictos más abiertos o sutiles, de mayor o menor implicación social, en cualquiera de los ámbitos de la vida social tuvo una presencia tan activa en las áreas de la residencia universitaria como en ningún otro sitio del recinto universitario. Tal choque cultural se expresó en las esferas lingüísticas, alimentarias, político, conductual, ético, modas, prácticas religiosas, étnicos y socialclastas. También en normas y patrones de comportamiento, en las relaciones interpersonales, y en la dinámica de la vida social universitaria y extrauniversitaria. Los factores condicionantes han sido en opinión de los autores:

- a. Una diversidad social, étnica y clasista no siempre perceptible a simple vista.

- b. Diferencias culturales en un sentido más amplio: étnico – culturales.
- c. Diferencias marcadas en los procesos de instrucción y formación general de estos estudiantes.
- d. Procesos de socialización primaria y secundaria diversos, complejos y contradictorios.
- Socialización familiar no completa, marcada por los procesos migratorios.
- Fuerte impacto y huellas clara del influjo de los medios masivos.
- Procesos de socialización laboral mas definidos en extranjeros que en los estudiantes cubanos
- Diversidad de estilos y proyectos de vida no exentos de contradicciones.
- Huella evidente del "American way of Life"

Así la *multiculturalidad* en la residencia universitaria se manifiesta de diversas maneras:

1. Diversidad de procedencias locales – comunitarias, nacionales, regionales e internacionales.
2. Diferencias étnicas – religiosas.
3. Diferencias socialclastas.
4. La particular manera de recepcionar: deberes y derechos sociales, el ajuste conductual al modelo pedagógico y político, las virtudes que promueve este y la ideología que la sustenta.
5. Impactos en la residencia estudiantil de las culturas que cruzan la institución universitaria: la cultura institucional, la cultura académica, la cultura social y la cultura experiencial y sus influencias individuales y colectivas.
6. Expresiones concretas de contracultura.
7. Activo papel del mercado y la tenencia de divisas, su acceso, alternativas, etc.

Podría añadirse que, aunque los países de procedencia de los estudiantes que conviven en la universidad, comparten y se identifican con determinados aspectos de la política de la Revolución Cubana, de hecho, el modelo socialista, especialmente sus implicaciones, argumentos políticos e ideológicos, no son comprendidos, asimilados y en buena parte de ellos, no aceptados por esos países y en consecuencia, sus alumnos tampoco los ven así. Por tanto, a los factores de tipo culturales que se cruzan en las residencias estudiantiles cubanas, se agregan los que se derivan de estas circunstancias.

La dinámica causal que caracteriza a la vida social en cualquiera de sus ámbitos se puede examinar desde la perspectiva de la teoría de Marx y Engels. Este análisis permite la comprensión teórica de la relevancia concedida a las condiciones materiales en la configuración de los procesos espirituales, lo que implica no solo la reproducción física del hombre, sino básicamente social, planteando que "tal y como los individuos manifiestan su vida así son". Lo que son coincide por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo en como lo producen. Lo que los individuos son depende por lo tanto de las condiciones materiales de su producción." (Marx, 1978). Ello no significa que se desconozcan los factores de carácter subjetivo en ese desarrollo y en la actividad de los hombres. Estas ideas de Marx se concretan al expresar que la producción de bienes materiales condiciona la vida social, política y espiritual de la sociedad (Marx y Engels OE, 1976, T-1).

En el proceso de formación del estudiante universitario, un activo papel desempeñan las ideas que se comparten y construyen de manera colectiva, surge un escenario cultural con el cual los estudiantes interactúan de múltiples formas y con intensidades variadas. Resulta necesario que la cultura en este espacio se vea, no como un conjunto de determinaciones y normas claras y precisas, sino más bien como un conglomerado abierto de representaciones y normas de comportamiento que contextualizan la rica, cambiante y creadora vida de los miembros de la comunidad universitaria residente en estos espacios. En ese proceso la cultura se va ampliando, enriqueciendo y modificando precisamente como consecuencia de la vida innovadora de los que actúan bajo el paraguas de su influencia. Por ello la cultura ofrece siempre un espacio de negociación de significados y se recrea constantemente como consecuencia de ese mismo proceso de negociación (Sancristán y Pérez, 1995: 72).

Así la actuación y la conducta humana poseen un fundamento objetivo que en el análisis social debe aparecer como el contexto, enmarcado en una formación económico social determinada. Tal distinción permite entender el activo y creciente rol de los factores sociales, espirituales, lingüísticos y simbólicos, en estrecha interrelación con una determinada realidad social y sus expresiones materiales. Se trata pues de entender las raíces culturales de la actuación y el comportamiento humano, mediado por factores que van desde, los de carácter geográficos, hasta los históricos, familiares, clasistas, políticos, económicos, locales, nacionales e internacionales. Sobre esta base se despliega una estructura semántica experiencial, a cuyo interior se adhiere un sistema de representación, con relaciones significativas entre los elementos y concepciones que lo componen, que se muestra al mismo tiempo

relevante para analizar todo el escenario de vida y decidir los modos de intervención en ella.

La plataforma de partida del sistema educativo, en correspondencia con esta perspectiva teórica, incluida la vida y toda la gestión del sistema de la educación superior, vienen marcados por los imperativos que resultan del sistema económico. Aunque tal enfoque en ocasiones se ha absolutizado no exime el peso que en el desencadenamiento de los fenómenos poseen una variedad de elementos tan amplios como complejos de la vida social, espiritual, política y cultural. De esta forma ha sido necesario reexaminar los impactos de la crisis económica en los comportamientos de las generaciones que viven y/o intervienen de modo activo en la vida de la universidad y por tanto de la residencia, como también valorar las influencias de la cultura de los centenares de alumnos de las más diversas altitudes, que "ayer fueron o nos resultaban distantes pero que de la noche a la mañana se insertaron como parte de nuestra vida", diría una de las profesoras entrevistadas.

El tránsito de un joven por la vida universitaria puede considerarse conclusivo del proceso de socialización secundaria. Dada la inmediatez de la vida, las relaciones sociales que se construyen en el marco del recinto universitario, especialmente para los que conviven allí de modo casi permanente, en la residencia, enfrentan aportaciones e influjos culturales que se construyen, reconstruyen, o rehacen por completo, pueden ser diversos, contradictorios a la luz de los proyectos de vida familiar, social, para las generaciones mayores, con lo cual también serán complejos. Los factores de la diversidad cultural a que se hace referencia, y sus impactos personales, para bien o para mal, provocarán reconsiderar y asumir muchos patrones de comportamiento cultural, poniendo a prueba los resultados de la socialización primaria y de otras fases y momentos del ciclo de la socialización secundaria.

Para Emile Durkheim, uno de los clásicos del pensamiento sociológico, estuvo claro que cada sociedad construye un cierto ideal del hombre, de lo que debía ser, tanto desde el punto de vista intelectual, como físico y moral, que este ideal es hasta cierto punto era el mismo para todos los ciudadanos, denominando a este ideal, que consideró único y diverso, como "el polo de la educación." (Durkheim, 1979: 69) Al precisar la relación del sistema educativo con otras esferas de la vida social decía: "El hombre que la educación debe plasmar en nosotros no es el hombre tal y como la naturaleza lo ha creado, sino tal y como la sociedad quiere que sea (...) nuestro ideal pedagógico se explica a través de la estructura social" (Durkheim, 1979: 104). Sin embargo en este punto surgen interrogantes como las relacionadas a la naturaleza política del proyecto social cubano, los efectos de las desinformaciones, las manipulaciones que se hacen de sus contenidos,

como los efectos de prácticas y experiencias desarrolladas en otros escenarios con igual denominación.

La amplia base social, étnica y clasista que hoy posee la Universidad Cubana dado su nivel de cooperación internacional, hacen que en tal contenido se revelen en primer lugar en valores de alcance universal, que hoy reconocen y comparten los pueblos del mundo tales como; la solidaridad, la responsabilidad, el apego a la cultura, a las ciencias y una racionalidad que se avenga con los intereses de las grandes mayorías. Así aunque no se comparta el contenido social clasista que promueve el sistema educativo cubano, que proclama abiertamente su identificación con el socialismo, la calidad de su sistema educacional y los valores que exalta encuentran comprensión, apoyo e identificación, en todas las latitudes.

La educación superior y los procesos multiculturales.

A lo largo del siglo XX se realizaron diversos y profundos enfoques sobre el papel de la educación en la sociedad. La perspectiva de la reproducción social de la escuela reaparece en la teoría de Luis Althusser, particularmente en lo referido a la dominación ideológica, donde se aclara que las instituciones educacionales al funcionar con la ideología, expresada en su curriculum, libros de textos y modelos de actuación que promueven los docentes desarrollan un rol tan imprescindibles como los órganos represivos del estado. Lo ideológico alcanza la unidad en la diversidad. (Gil Villa, 1994: 159).

Entre los continuadores de la teoría de la reproducción, Baudelot y Establet (1975) identifican la ideología por su carácter masivo, expresada de manera clara ante los alumnos mediante un cierto número de temas o valores en los que se presenta real, sin enmascararse. Aparece no como "burguesa" sino como un saber definido, una verdad establecida, una cultura reconocida y un gusto legitimado, entre otras expresiones. Esta forma explícita de inculcación es la más visible, es la que más se discute. "Los ejercicios escolares se dan de manera simplemente análoga como un trabajo; en el ritual escolar familiar, el cuaderno de notas funciona como un equivalente (en sentido figurativo) del salario." Deberes, disciplina, castigos y recompensas tras una aparente función educativa y técnica, aseguran la función esencial, pero oculta, de realizar en la escuela la ideología (Baudelot y Establet, 1975, Citado en: Fernández Enguita, 1999: 99 – 100).

Estos procesos de inculcación ideológicos en la escuela no transcurren de manera mecánica ni están exentos de contradicciones. La diversidad de factores median estos procesos, entre los que se distingue el peso de la cultura institucional construida por el profesorado y los estilos de dirección, como por los ambientes

de cooperación o no, intercambio, investigación estudio o no que se desarrollan, producen impactos diversos. Este sentido de la praxis educativa se le ha denominado también como la micropolítica de la escuela (Ball, 1994: 35), la cual toma especial connotación en la educación superior.

Más allá del enfoque reproductivista, se desarrolla la teoría de la correspondencia argumentada por Samuel Bowles y Herbert Gintis. Su tesis fundamental consiste en hacer un paralelo entre la escuela y el mundo del trabajo. El sistema educativo es un elemento integral en la reproducción de la estructura de clases. Aunque el sistema educativo tiene vida propia, la experiencia laboral y la naturaleza de la estructura de clases son la base en que se forman los valores de los individuos y determinan los valores que el sistema educacional promoverá y desarrollará. Así, el contenido de la justicia social será valorado por la educación en correspondencia con los intereses de la estructura de clases, especialmente con los intereses de las clases dominantes, "La correspondencia entre la relación social de la estructura escolar y el trabajo explica la capacidad que tiene el sistema educativo para producir una fuerza dócil y fragmentada" (Bowles y Gintis, 1975, Citado en: Fernández Enguita, 1999: 144 -145).

La reproducción de las relaciones sociales de producción tiene lugar también al armonizar las necesidades que genera el sistema social y los medios que pone a disposición de los individuos para satisfacerlas. Esta teoría revela que los estilos y formas de construir el currículum, la manera en que se desenvuelven las estructuras organizativas de la institución universitaria generan una aportación cultural de primera importancia. Si la universidad concluye el ciclo de la socialización secundaria del individuo, significa que crece su responsabilidad social en tanto todo su aporte cultural cognoscitivo y ético - político, muy especial para los cubanos, se reflejará en la formación de los profesionales que egresan de sus aulas. Por tanto en la medida en que sus profesionales graduados, con su comportamiento se acerquen a los sistemas de valores que propugna el proyecto socialista que se desarrolla, los roles de la institución estarán en correspondencia con la estructura social clasista de la que brota y se corresponderán más con los intereses de la mayoría.

Una aportación de interés en la perspectiva de análisis indicada la ofrecen Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron en los años sesenta y setenta de la pasada centuria. Sus trabajos principales "Los estudiantes y la cultura" (1967) y "La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza" (1974) revelan importantes argumentos. Bourdieu ha señalado que "el sistema escolar inculcará a través de varios mecanismos el arbitrario cultural correspondiente al "habitus" de una clase dominante.

Los medios de inculcación de un arbitrario cultural son fundamentalmente los relacionados con el trabajo pedagógico por medio de la violencia simbólica" (Bourdieu, 1974, Citado en Gil Villa, 1990: 182). Este autor considera que toda acción pedagógica (AP) es una violencia simbólica en tanto imposición por un poder arbitrario de una arbitrariedad cultural. Cuando un individuo recibe a partir de una AP un habitus y lo interioriza en forma de principio hace posible la reproducción. "Toda cultura escolar es arbitraria y su validez sólo deriva de que es la cultura de la clase dominante impuesta al resto de la sociedad" (Ibídem: 182). Estos argumentos revelan que el funcionamiento del sistema educativo enmascara las funciones legitimadoras e ideológicas que le caracterizan cuando oculta la inculcación e integración intelectual y moral, procesos que se unen a la conservación de la estructura social clasista.

En las condiciones socialistas el arbitrio cultural cambia de contenido dado el carácter democrático y popular que toma el proyecto educativo tanto a nivel de la institución universitaria como del grupo de trabajo del estudiante, lo cual tiene profundas implicaciones para la realización de las metas individuales y colectivas en correspondencias con las exigencias del currículum. Si el "arbitrio cultural" desconoce las bases sociológicas y antropológicas que subyacen en la cultura experiencial del educando, desconocerá el papel del capital cultural, la acción pedagógica perderá debida contextualización con lo cual se obviarán importantes principios como su articulación con la vida, la integración y relación de los componentes del proceso, desconocerá principios como los del carácter sistémico, la perspectiva histórico concreta de la enseñanza, desnaturalizando las connotaciones científicas del acto docente.

En las teorías sociológicas analizadas se puede comprobar un punto de coincidencia al distinguir las relaciones de la educación con el sistema económico y sus implicaciones sociales, políticas e ideológicas tal como lo vio Marx en su tiempo. No obstante ellas poseen un conjunto de particularidades.

- a. El contenido clasista de la educación asociado a los intereses de las clases dominante.
- b. Una función legitimadora que puede asociarse a la misión política e ideológica de la educación.
- c. Los procesos de inculcación ideológica y del sistema de valores como base del avance cultural de la sociedad.
- d. La reproducción cultural de la escuela tiene lugar al legitimar la cultura existente y desarrollar las relaciones sociales, los sistemas de valores, etc, en interés de las clases sociales dominantes.

- e. La escuela puede desarrollar esta labor de modo sutil, oculto o proclamar abiertamente sus propósitos. Tal es el caso de Cuba.
- f. Existe una correspondencia entre la estructura social clasista y las funciones del sistema educativo.
- g. La reproducción cultural es un proceso complejo y contradictorio.

La visión alcanzada de la relación entre el sistema educativo y el sistema económico se ha observado desde varias teorías científicas, la concepción de Marx, la reproducción y, la correspondencia. Todas ellas se perciben cuando se analiza el papel de la Universidad cubana contemporánea, sin embargo resulta necesario precisar sus particularidades. En la perspectiva de Marx se reafirma para las condiciones de transición socialista desde el subdesarrollo el creciente papel e influencias ideológicas de la educación superior. Toda la gestión formativa de la universidad tiene como metas mas esenciales no solo reproducir el sistema de valores, el contenido clasista revolucionario, nutrido de los intereses de las grandes mayorías sino a las clases sociales que le dan asiento a la nueva etapa del desarrollo, a saber, obreros y campesinos, intelectuales y de otras estratificaciones sociales de estas y otras nuevas surgidas en el marco de la crisis económica. Tal distinción determina que la correspondencia no solo sé de con las clases sociales principales sino con toda la sociedad.

Alejarse de estas posiciones conduce a que el acto pedagógico, especialmente la violencia simbólica alcance el sentido real que se le ha conferido en la sociedad burguesa, con lo que las diferencias sociales y culturales, como se verá posteriormente, no podrán ser borradas y entonces la educación, especialmente la educación superior, generará resultados que no se correspondan con la realidad económico social que le sirvió de base, abriendo grietas y contradicciones que limitan y entorpecen el avance de la perspectiva socialista si es verdadera.

Se afirma (Mohan Rao, 2000: 4) que "las culturas raramente, si no jamás, son totalizadoras y monolíticas, incluso dentro de grupos sociales muy cohesionados y estables". En toda sociedad real que presenta un mínimo de complejidad – en términos de especialización, diferenciación y jerarquización de estatus, del poder y la riqueza – los valores y las creencias se aprenden, pero las oportunidades y las motivaciones de este aprendizaje no son las mismas según el grupo social. Tal aprendizaje diferenciado da lugar, también, a una memoria cultural, a un conjunto de creencias y valores acumulados por cada sociedad en el curso de su historia. "La evolución cultural es pues, un proceso de aprendizaje socialmente diferenciado, durante el cual la sociedad se apoya en su pasado histórico y compromete su presente político".

La cultura es por sobre todas las cosas un acto social creativo. En tal sentido los conflictos de cultura que se generan en cualquier instancia del sistema educacional, incluido el universitario, aparecen como respuestas en las que se encuentran creaciones culturales que devienen expresiones de lo que Willis (1986) denominó producción cultural. Así la producción cultural en el sentido dado por el autor referido distingue, el proceso de uso colectivo y creativo de discursos, significados, materiales, prácticas y procesos de grupo, a fin de explorar, entender y ocupar creativamente determinadas posiciones, relaciones y serie de posibilidades materiales. En los grupos oprimidos ello incluirá, posiblemente formas de oposición."

Tal producción reconoce la naturaleza activa y transformadora de las culturas, a partir de la capacidad colectiva de los agentes sociales tanto para pensar como para actuar como activistas. Las experiencias de la vida, los proyectos individuales y de grupo, "el conocimiento secreto, ilícito e informal, las fantasías y miedos privados, el amenazante poder anárquico que surge de la asociación irreverente y las sucias producciones materiales de estas cosas" devienen fuentes y resultados concretos de estas producciones. Ello significa que en condiciones de sometimiento, desdén, grupos sociales producen expresiones, actitudes, códigos, rituales y símbolos, que comúnmente se expresan en hechos sociales fuera de lo establecido y reglamentado en las instituciones educacionales, a los que desconociéndoseles sus reales connotaciones se etiquetan como indisciplinas, desajustes, inadaptaciones o sencillamente como indisciplinas. Vista desde la perspectiva que se ha tratado en el análisis precedente sería entonces una respuesta cultural, es decir, una expresión concreta de la contracultura. La trascendencia del hecho viene dada a nuestro juicio por la posibilidad de coincidir con determinados aspectos del curriculum oculto que operan también en las instituciones educativas y en el ámbito universitario, posibilitando su desarrollo.

Como reconoce Camillieri (1985) el primer objetivo de la educación pluricultural es igualar las posibilidades educativas de los alumnos culturalmente diferentes y especialmente de los alumnos con desventajas culturales. Esta concepción exige un manejo riguroso y acertado de la dialéctica para el tratamiento de las diferencias, evitando la progresión de sentimientos de disconformidad, desestimación y prejuicios entre los grupos humanos involucrados, fenómenos cuya percepción a nivel individual esta mediatizada por los más disímiles factores. Esta es la razón de por qué la perspectiva multicultural en la vida diaria de una institución escolar resulta amenazada de manera constante por los impactos de la vida cotidiana. Esto impone a los colectivos pedagógicos que lo ejerzan al menos dos condiciones esenciales;

conciencia colectiva del empeño, reconocer los valores compartidos que sirven de base a las diferentes culturas, salvando las contradicciones entre ellas y promoviendo la unidad de acción.

CONCLUSIONES

El modelo teórico seguido ha permitido entender el significado que toma la residencia universitaria como un dinámico y complejo espacio que dentro del recinto universitario deviene activo foco de desarrollo cultural. Como se ha destacado la diversidad de procedencias geográficas, regionales, étnicas y continentales unidos las diferencias sociales y clasistas evidentes (aunque en estas no se ha profundizado suficientemente) revelan la presencia de una diversidad cultural de alta connotación social, histórica, política e ideológica.

Las perspectivas teóricas seguidas permiten develar el alcance de las construcciones culturales colectivas y lo favorecido que pueden ser estos procesos si se logran aproximar la cultura académica a la experiencial como base para avanzar hacia lo significativo del aprendizaje y hacia la integralidad en la formación de los educandos, utilizando la multiculturalidad del escenario como base para el despliegue de las potencialidades individuales y colectivas a partir de promover una educación desde y hacia la diversidad, lo que supone la exaltación del diálogo, la tolerancia y el compromiso colectivo, la valía de los intereses de las grandes mayorías y el significado estratégico de preservar la unidad.

La experiencia examinada desde la teoría confirma la posibilidad de revelar las potencialidades del sistema educativo en la universidad en condiciones de multiculturalidad. La explicación de las implicaciones teóricas permite clarificar en aproximación un proceso complejo, pero pone de relieve la necesidad de preservar y fortalecer un conjunto de principios claves como la igual posibilidad de deberes y derechos para todos, la participación y el diálogo al alcance de todos son esenciales. El sistema educativo en la universidad alberga en su esencial más profundas valores vinculados a la necesidad de la cultura, la investigación, la participación, reconociendo las potencialidades del ser humano por encima de cualquier diferencia secundaria trazada por el color de la piel, el lenguaje, los sistemas de creencias y la procedencia geográfica.

La experiencia muestra que en medio de las limitaciones económicas y en condiciones de un proyecto social de naturaleza socialista, el contenido más resaltado en los procesos políticos e ideológicos que se viven articulados al curriculum, se expresa

en prácticas y procesos culturales relacionados con la racionalidad del comportamiento y las virtudes del ser humano. Las múltiples evidencias encontradas en el trabajo de campo muestran de modo fehaciente que por lo tanto, la multiculturalidad, constituye en este contexto más que todo una fortaleza, que precisa de perfeccionamientos para que aporte más a los procesos de formación de los educandos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Areas Herrera; H. (1995): La comunidad, y su estudio, Editorial Academia, La Habana.
- Ball, S. (1994): La micro política de la escuela, Ediciones Morata, Madrid.
- Baudelot, CH; Establet, R. (1975): "El aparato escolar y la reproducción", en: Enguita Fernández, M. (1999) (Ed): Sociología de la Educación. Lecturas Básicas y Textos de Apoyo. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- Bowles, S; Gintis, H. (1975): "Educación y desarrollo personal: la larga sombra del trabajo en: Enguita Fernández, M. (1999) (Ed): Sociología de la Educación. Lecturas Básicas y Textos de Apoyo. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- Camillero, C. (1985): Antropología cultural y educación. UNESCO.
- Carnoy, M. (1985): "Educación, economía y estado en: Enguita Fernández, M. (1999) (Ed): Sociología de la Educación. Lecturas Básicas y Textos de Apoyo. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- Durkeim, E. (1979): Educación y sociología, Editorial Linotipo, Andes, Bogotá.
- Engels, F. (1976): "Cartas a Borguis Noviembre de 1895", en: Marx, C; y Engels, F., 1976 Obras Escogidas Tomo III Editorial Progreso, Moscú.
- Espina Prieto, M; Martín Posada, Lucy; Núñez Moreno, Lilia; Ángel Sierra, Gisela (1999^a): Reestratificación y Movilidad Social. Informe de Investigación, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente. La Habana.
- Espina Prieto, M; Martín Posada, Lucy; Núñez Moreno, Lilia; Ángel Sierra, Gisela (1999^b). Base de Datos sobre estructura socioclasista cubana. Informe de Investigación, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, La Habana.
- Gil Villa, F. (1990): Teorías sociológicas de la educación, Amarrú Editores, Salamanca.
- Gimeno Sacristán; J.; Pérez Gómez, A. I. (1995): Comprender y transformar la enseñanza, Ediciones Morata S. L, España.
- Guanche; J. (1999): Procesos etnográficos en Cuba, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Marx, C. (1976): "Contribución a la crítica de la Economía Política" en: Marx, C; y Engels, F., 1976, Obras Escogidas Tomo I, Editorial Progreso, Moscú.
- (1976): "Tesis sobre Feuerbach", en: Marx, C; y Engels, F., 1976, Obras Escogidas Tomo III, Editorial Progreso, Moscú.
- ; Engels, F. (1978): La Ideología Alemana, Editora Política, La Habana.
- Mohan Rao, J. (2000): Cultura y desarrollo económico, UNAM, México
- Willis, P. (1986): "Producción cultural y teorías de la reproducción", en: Enguita Fernández, M. (1999) (Ed): Sociología de la Educación. Lecturas Básicas y Textos de Apoyo. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.